

**Citar como:**

Falchini, Adriana - "Ejemplos de escrituras de la memoria en torno a la movilización y la represión." En Memoria e Historia del pasado reciente, Problemas didácticos y disciplinares, Luciano Alonso-Adriana Falchini (editores), Santa Fe, UNL, 2009. Edición en línea en <http://www.narrativas-memoria.com.ar/>, agosto de 2010.

## Ejemplos de escrituras de la memoria en torno a la movilización y la represión

por Adriana Falchini

La decisión de tomar la palabra e intervenir en el discurso sobre lo sucedido en nuestro país en la década del '60 y el '70 instituye investigadores que se proponen no sólo dar cuenta de de quiénes y qué fuimos o somos sino también de qué podríamos haber sido y qué queremos ser. "*Un acontecimiento vivido puede considerarse como terminado y como mucho encerrado en la experiencia vivida mientras que el acontecimiento recordado no tiene ninguna limitación puesto que es en sí mismo la llave de todo cuanto acaeció antes y después del mismo*"<sup>1</sup>. Estas consideraciones de Benjamin refieren a una dimensión del tiempo que no es cronológica, hay hechos breves en su duración temporal que no cesan de actuar en la memoria colectiva y que se actualizan de diferentes formas en el presente. Los modos de elaborar, transformar e interpretar esos hechos refieren a la larga y diversa duración y formas de la memoria. Un hecho puede ser recordado de diferente manera y perspectiva. Un escrito de memoria crea un tiempo propio construido en la dialéctica del presente y el pasado. Un texto que no podrá ser nunca lineal porque el presente, pasado y futuro se superponen inevitablemente. Elizabeth Jelin conceptualiza esta cuestión al referirse a una temporalidad compleja "*ubicar temporalmente a la memoria significa hacer referencia al "espacio de la experiencia" en el presente. El recuerdo del pasado está incorporado, pero de manera dinámica, ya que las experiencias incorporadas en un momento dado pueden modificarse en períodos posteriores*"<sup>2</sup>.

Así, un mismo hecho puede ser relatado de diferentes formas en distintos tiempos y fines. Contrastar, cotejar, armar otro relato entre ellos da cuenta de una lucha por construir memorias emblemáticas cultural y políticamente incluyentes. Es una lucha para crear ciertos puentes entre la experiencia y el recuerdo personal y suelto por un lado, y la experiencia y el recuerdo emblemático y colectivamente significativo por otro lado<sup>3</sup>. La escuela puede propiciar y promover este tipo de memoria que posibilita relaciones dinámicas entre la memoria "suelta" y la memoria emblemática; lo que va definiendo una "memoria colectiva" que tiene un sentido social, comunitario. A partir de uno o varios casos que constituyen experiencias personales, familiares o grupales se tienden puentes hacia procesos o hechos históricos, virajes o rupturas trágicas que definieron parte de la historia de la historia del presente. Esas historias singulares se convierten en secuestros, desapariciones, muertes, exilios políticos. Y del mismo modo, las luchas, resistencias, sueños, proyectos sociales y políticos dan cuenta de tramos de la historia donde las "revueltas sociales" son *historizadas política y socialmente*.

En un proyecto de trabajo compartido se debe pensar cuáles son los nudos convocantes en el recuerdo colectivo. Hay hechos que no sólo provocan la memoria sino que la exigen y la demandan. Esos nudos son los marcos de organización de las memorias concretas y sus sentidos que luego, pueden constituirse también marcos de debate. Los marcos emblemáticos permiten desarmar la idea de episodios de la historia aislados, inconexos o fortuitos. Se trata entonces, de puentes entre lo que se vivió o escuchó personalmente y las ideas o conceptos más generales que permiten comprensiones y

<sup>1</sup> Walter Benjamin, "Por un retrato de Proust", en *Vanguardia y Revolución*, Turín, Einaudi, 1933, p. 28.

<sup>2</sup> Elizabeth Jelin, *Los trabajos de memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002, p. 13.

<sup>3</sup> S. Stern, "De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)", en *Memoria para un nuevo siglo*, Chile, Colección Sin Norte, 1998.

explicaciones más profundas en incluyentes. La historia se vivencia no como algo que pasó a otros sino a todos y a nosotros mismos. La historia no se lee y escucha como terminada y concluida sino como un texto en construcción en el que los estudiantes y profesores pueden escribir un capítulo. Reseñemos los criterios que presenta Stern en relación con estas ideas:

- **la historicidad:** las memorias emblemáticas importan más si se refieren a momentos de ruptura o virajes profundo, es decir, fundado de lo que viene después. Tiene que ser un momento o un hecho percibido como “histórico y fundamental” para una o varias generaciones. Al bombardear el Palacio de la Moneda el 11 de septiembre de 1973, los militares chilenos no solamente derrocaron al gobierno de Salvador Allende, también dramatizaron la gran historicidad de su obra. Al hablar su discurso final a través de Radio Magallanes, Allende no sólo se despidió frente a los que vivieron ese mismo día, logró escribir la historicidad del momento y hablar para la historia.

- **la autenticidad:** la incorporación de experiencias reales concretas ocurridas y narradas por los propios actores testigos, sobrevivientes y documentalistas directos o indirectos, la memoria adquiere el sentido de prueba y autenticidad.

- **la amplitud:** la memoria es productiva para los grupos cuando funciona como “gran carpa” capaz de incorporar varios recuerdos y contenidos concretos y darle un sentido compartido. La amplitud y la flexibilidad ayudan a construir –desde varias experiencias concretas– el imaginario colectivo como una experiencia real compartida.

- **la proyección en los espacios públicos:** Las memorias emblemáticas potenciales necesitan contar con una elaboración y circulación en los medios y espacios públicos. Si no hay proyección que confronte y socialice las memorias quedan culturalmente “arrinconadas” como recuerdos sueltos y con riesgos de ser arbitrarios.

Todos estos criterios resultan válidos para repensar la escuela como un lugar para establecer puentes entre lo público y lo privado; entre el pasado y el presente. Así lo entendieron los autores de los trabajos presentados en el Concurso provincial “Porfiada Memoria” (2005-2006) convocado por el MEDH - Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos de Santa Fe y la Asociación del Magisterio de Santa Fe - AMSAFE Provincial, que propuso un trabajo con los siguientes objetivos:

- *Producir archivos locales sobre una temática definida*
- *Promover la constitución de grupos de implicación y de investigación, en el marco de los cuales los participantes exploren su entorno, su comunidad y su trayectoria social*
- *Generar el intercambio y la comunicación de trabajos de memoria locales.*
- *Ampliar el Centro de Documentación Itinerante “La Valija de la Memoria”<sup>4</sup>.*

El criterio de selección implementado en ese concurso fue el explicitado en la convocatoria: carácter publicable. Las producciones se publicaron en un CD electrónico interactivo<sup>5</sup> y la presentación fue el 23 de marzo de 2006 en el Acto de Homenaje a los docentes santafesinos víctimas del terrorismo de estado.

Las ocho propuestas publicadas visibilizan distintos modos de organizar marcos de referencia para recordar y nos permiten reflexionar –desde la propia textura de las producciones– sobre la especificidad de los escritos de memoria. Esbozaremos una síntesis a los fines de contextualizar las referencias posteriores.

**Rescatando la memoria, La historia del Villazo (video).** Escuela Media N° 5 “Héroes Nicoletos de Malvinas”. 3° año bachillerato para adultos. Profesores responsables: Edit Juárez (Lengua) y Maricel Bracalante

---

<sup>4</sup> Esta propuesta educativa se gestó en 1999 por el Equipo de Educación del M.E.D.H regional Santa Fe, AMSAFE Provincial (Asociación del Magisterio de Santa Fe), e H.I.J.O.S. Regional Santa Fe. Como podrá verse más adelante, “La Valija” es una biblioteca, videoteca y sonoteca itinerante que recorre, desde entonces, aulas, talleres y diferentes instituciones educativas. Actualmente está disponible en la Casa de Derechos Humanos de la ciudad de Santa Fe: [casa\\_ddhh\\_stafe@yahoo.com.ar](mailto:casa_ddhh_stafe@yahoo.com.ar)

<sup>5</sup> CD interactivo *Memoria e identidad. Una necesidad, un derecho, un deber. A 30 años del golpe militar (1976-2006)*. Equipo de trabajo y coordinación: Ana García, Adriana Falchini, María del Rosario Zurbriggen, edición MEDH-AMSAFE, Santa Fe, 2006.

(*Historia*). Este tema fue elegido porque la problemática social que implica “El Villazo” involucra a actores sociales de distintas ciudades (Villa Constitución, San Nicolás, Empalme, Rosario). Los autores reconstruyen cronológicamente los hechos ocurrido pero en forma paralela hacen aparecer otro relato contextualizador de la situación política del país. La intertextualidad entre voces, imágenes, documentos que se seleccionan y entran estructura un texto que recupera la trama de las acciones de resistencia e intervención ocurridas en el sur de la provincia antes de 1976. La cámara recorre un mapa de la Argentina hasta detenerse en un punto: Villa Constitución. Desde ese lugar se abren imágenes de la ciudad. La cámara recorre luego las calles actuales y se detiene en la fábrica que se poblará de voces que reponen lo que “no se ve”. Los locutores jóvenes entran los fragmentos en un relato explicativo que dedican a la memoria de los trabajadores.

***El monte los abrazó (video).*** Instituto Superior del Profesorado N° 4 de Reconquista. Profesores responsables Andrea Adobato y Pedro Vargas. Estudiantes: Florencia Farolch, Flavia Galarza, Flavio Fiorela y Cecilia Sotelo. Los realizadores recuperan voces directas de los protagonistas del movimiento de Ligas Agrarias. La investigación permite reconstruir las dimensiones de lo cotidiano y lo político del proyecto gestado en el monte del norte santafesino. En el inicio del video se escucha una voz “*la memoria –dice Sócrates– escribe discursos en el alma*” y sigue diciendo “*es este nuestro esfuerzo por la memoria, demasiada memoria concertada, queremos buscar y seleccionar los discursos que queremos que se escriban en nuestras almas.*” Plantean una pregunta ¿Cuáles son los discursos que tenemos inscriptos los argentinos?, ¿y los jóvenes?. Desde ese lugar, se proponen inscribir el propio en el que articulan fragmentos de las entrevistas a sobrevivientes de aquellas resistencias: Cecilia Brollo, Carlos Cremona, Remo Vénica, Eulogio Sellares e Irmina Kleiner. Esas voces se ligan a imágenes de movilizaciones, a los rostros del Che Guevara y de jóvenes en la calle y se conectan con información contextual de la Argentina, Latinoamérica y el mundo.

***CÓMPLICES. Civiles y militares durante el primer año de la última dictadura militar en Reconquista (formato escrito).*** Instituto Superior del Profesorado N° 4 de Reconquista. Sergio Villan, Marcelo Cena y Pablo Rolón (docentes y alumno de la carrera de Historia). Este trabajo de investigación se planteó como objetivos conocer la trama de complicidades durante la última dictadura y también mantener en la memoria los nombres de las personas que respaldaron el accionar criminal de las Fuerzas Armadas. Los investigadores realizan un recorte preciso “*Nos proponemos realizar un acercamiento a las tramas de complicidades que se fueron tejiendo en la ciudad de Reconquista, entre militares de la entonces Base Área Militar, sectores civiles y de la iglesia de esta ciudad, en el primer año de la dictadura militar (1976-1977)*”. A través de una escritura ágil y vigorosa se presentan escenas políticas de la época que fueron reconstruidas a través del contacto con diferentes fuentes: “*Para llevar a cabo este trabajo debimos hurgar en diarios de la época, que sobrevivieron al tiempo, guardando valiosos tesoros para aquellos que bien o mal tratamos de escribir la historia de los pequeños pueblos y ciudades del interior, que no figura en ningún manual; también con un profundo respeto, rescatamos testimonios de militantes que pasaron por el infierno de la dictadura, que figuraban en algunas publicaciones y diarios de la zona y con gran placer nos sentamos a dialogar con reconocidos profesores de historia que vivieron aquella época.*”

***Después del corazón para adentro (formato escrito).*** Instituto Superior N° 12 de Santa Fe. María Cecilia Amarillo, María Victoria Bordas y Jimena Lis González, estudiantes de periodismo y locución. A través de testimonios orales, que se enhebraron en la escritura de las crónicas, se recuperan historias de adolescentes de 13 a 16 años que estuvieron detenidos como presos políticos en las cárceles comunes, comisarías y centros clandestinos de la ciudad de Santa Fe y alrededores, en el período de 1973 a 1983. La palabra se liga a fotos de los entrevistados jóvenes; los entrevistadores también lo son. Una escritura sensitiva da cuenta de la tensión del que habla y del que escucha; no se pierde detalle de los gestos, miradas y sensaciones de los entrevistados que se vuelven datos. Un epígrafe debajo de unas siluetas abre el texto “*Cada montonero tuvo sus razones y experiencias personales, íntimas, para tomar la decisión de jugarse la vida: algunas fueron parecidas, casi comunes a la mayoría, pero otras fueron diferentes. José Amorín*” y otro texto lo cierra “*A veces hacemos cosas sin comprender su alcance. Muchas veces esos detalles marcan la piel: viéndose, prestándose o regalándose. Quisimos crecer contando, viviendo, prestando y regalando historias. Sólo quisimos.*”

***Momentos constructivos y contradictorios de experiencias pedagógicas sobre el terrorismo de Estado (formato escrito).*** Escuela de Enseñanza Media N° 404 de Rosario. 3° Año Polimodal “B”, docente responsable Lic. Mónica Evangelisti. El trabajo sistematiza una experiencia pedagógica en torno al tópico de la última dictadura militar. A partir de allí se conceptualiza sobre momentos constructivos y contradictorios de algunas prácticas pedagógicas en general y en particular la desarrollada durante todo el año con los estudiantes de tercer año. Se destaca la incorporación de las voces familiares que pusieron en juego diferentes representaciones sobre el tema y permitieron derivaciones no previstas inicialmente. La carta de una abuela, por ejemplo, que llega al aula diciendo “*agradezco a mi nieta porque me hizo ver que en aquellos años no me pasó nada, porque yo vivía en una burbuja, encerrada en el balcón y no quería enterarme de nada. Mi nieta tuvo que venir a cambiarme la historia*”. La voz de un padre que desde su perspectiva de comerciante expuso variables del proyecto económico de esos años que fueron retomadas en relación con textos más específicos. Un abuelo que fue militar que cuenta los motivos de su renuncia a su trabajo. Una mamá, estudiante de Bellas Artes, que visita el aula con un libro-objeto con fotos y textos para poder compartir lo que ella había experimentado en la dictadura. Presenta una caja cerrada con una hendidura y explica que “*Allí estaba yo, en la oscuridad, en aquel mundial del ‘78 cuando tenía ocho años, no me enteraba de nada, era como vivir en una caja. Recién en democracia empecé a enterarme, sentía frustración, bronca sobre todo cuando pasaba frente a la Escuela Magnasco y no podía creer lo que allí había pasado. La hendidura de la caja invita a espiar, a buscar información, eso es lo que yo empecé a hacer para llegar a entender cómo pudo ocurrir todo eso*”. Eso hicieron los estudiantes –guiados por su profesora– siguieron investigando, precisaron preguntas y protagonizaron distintas propuestas: actos escolares con formato de asamblea, entrevistas, organización de paneles con invitados especiales y finalmente la experiencia de producción, edición y circulación de un folleto con forma de puño “*porque simboliza la fuerza, la impotencia, el dolor y la resistencia*”. En él se propusieron explicar a otros ¿qué fue lo que pasó? y ¿por qué?. Explicaron por qué no comparten la acepción “*Proceso de Reorganización Nacional*” y refirieron a las frases acuñadas en esa época “*por algo será*”, “*no te metás*”, “*los argentinos somos derechos y humanos*”, “*yo, argentino*”, “*algo habrán hecho*”. Las confrontaron, a su vez, con otras acuñadas por otros actores sociales: “*Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también*”, “*la dictadura terminó, pero el proceso continúa*”, “*¿la sociedad no sabía lo que pasaba?*” y también registradas en canciones: “*La moda ha cambiado un poco / Mirta / ya no hay ni un pelo largo / todos parecen soldados / me siento parado en un cementerio / me recibió el frío de un nuevo gobierno*” (Juan Carlos Baglietto, 1982) o “*No cuentes que hay detrás de aquel espejo / no tendrás poder / ni abogados / ni testigos / enciende los candiles que los brujos piensan en volver / a nublarlos el camino*” (Serú Girán, 1980).

***Un acercamiento a la historia de Santa fe de los “70: ejercitando la memoria y los derechos humanos en la escuela media (formato escrito).*** Profesoras Clelia González y Mariné Nicola. Las autoras recuperan y sistematizan la experiencia educativa desarrollada en la Escuela de Enseñanza Media N° 262 “República Argentina” de la ciudad de Santa Fe, en el espacio curricular “Proyecto de Investigación e Intervención Socio-comunitaria” del entonces 3er. Año del Polimodal. Especialmente hacen referencia al trabajo realizado en torno a la visualización y análisis de filmes. Los objetivos centrales fueron analizar el rol de los medios de comunicación, el cine documental y el video como formas de representaciones de la sociedad y como “agente de la historia” en tanto contribuyen a conformar la memoria colectiva. Se trabaja con un corpus de material visual en el que se presta mucha atención a materiales locales tales como *Quien quiera oír que oiga* (Juan Pablo Hudson, Luciana Geuna, Rosario, 1998), *El Rosario de Galtieri: la Ciudad Obediente* (Carlos del Frade y Octaedro Producciones, Rosario, 1997), *Los Desaparecidos en la ciudad de Santa Fe: el poder de la memoria y el olvido en el poder* (Clelia González, Lilian Tell y A. Carreras, Santa Fe, 2002), *Procesados* (V. Castro, P. Pochettino, M. Bravi, Santa Fe, 1993), *Reportaje a Queca* (Matecosido Producciones, Santa Fe, 2004) y *Laura* (María Cristina Raimondi, Santa Fe, 2001)

***Apuntes para pensar y resignificar el calendario de efemérides (formato escrito).*** Profesoras Graciela Gómez y María E. Pensiero. Las autoras organizan el trabajo en dos partes. En la primera describen y analizan las características del calendario actual y en la segunda, realizan algunas consideraciones conceptuales y metodológicas desde donde considerar su reelaboración. Proponen,

*Narrativas de la Memoria* - <http://www.narrativas-memoria.com.ar/>

especialmente, la recuperación de hechos históricos olvidados o silenciados ligados a las luchas populares. Enmarcan la propuesta en una concepción de la historia: “no se trata de una reelaboración individual de los datos del pasado a la luz de las preocupaciones del historiador, sino de algo que se realiza colectivamente”. Refieren a un ejercicio de memoria que tenga en cuenta que “en la historia oficial, los vencidos no están ausentes, pero no son protagonistas. Contra el discurso y las prácticas de poder, las memorias resistentes construyen su propio relato y sus propias explicaciones del pasado. Las luchas por la memoria, por la incorporación de la memoria de los marginados en el relato histórico también son luchas por el poder”

En estos casos estudiantes y profesores diseñaron un proyecto de investigación, de identificación y selección de fuentes, elaboraron un marco general desde experiencias, datos y fechas puntuales. Escribieron, revisaron y editaron en forma gráfica y visual. Las producciones se presentaron en forma pública en el homenaje a los maestros víctimas del terrorismo de Estado el 23 de marzo de 2006. Homenaje en el que se mezclaron las evocaciones de los compañeros y familiares con las voces de los autores, de los jóvenes estudiantes y profesores. La palabra y los silencios, las miradas y los gestos de un ejercicio de memoria emblemático: recordar en la escuela.

De diferente forma estas producciones de investigadores encontraron su palabra en la palabra de los otros y escucharon o leyeron “con un oído finísimo”, término que asigna Bajtín a la escucha de los novelistas<sup>6</sup>. Textos que se enhebraron en la temporalidad compleja que define Jelin como procesos de significación y resignificación subjetivos, donde los sujetos de la acción se mueven o se orientan entre “futuros pasados”, “futuros perdidos”, pasados que no pasan en un presente que se tiene que acercar y alejar simultáneamente de esos tiempos pretéritos recogidos en los espacios de la experiencia y de los futuros incorporados como horizonte de expectativas. Multiplicidad de tiempos, multiplicidad de sentidos, constante transformación y cambio en los actores y procesos históricos, son las dimensiones de esa temporalidad.

En el mismo pasado los entrevistados van y se vuelven tratando de asirlo. “El Villazo es el 70 y el 74 y el 82 cuando salimos de la cárcel”; “Hay que volver un poco hacia atrás... hacia el ‘60” dicen algunos de los entrevistados en *Rescatando la memoria. La historia del Villazo*; “Una fecha concreta reduce la construcción política/sindical del 60 en adelante”. Los estudiantes y profesores de la Escuela de Enseñanza Media N° 5 se proponen reconstruir un hito en la historia del sindicalismo argentino pero las voces de sus entrevistados proponen una contextualización en el proceso político general del país por un lado, y un anclaje en hechos anteriores por el otro, que los autores entienden y asumen poniendo en relación materiales auténticos de distinta procedencia. Desde fotos, filmaciones, titulares de diarios, actas, entrevistas a protagonistas directos y familiares de muertos hasta construir un final que trata de poner en escena las resonancias en el presente de aquellos convulsionados e históricos días. Nuevas preguntas de los jóvenes hacia los entrevistados lo inician “ahora hay que empezar a reconstruir lo que la década del 90 nos destruyó (...) la destrucción de la conciencia colectiva y solidaria, no alcanza con discutir salario, obra social y vivienda, no alcanza con la salida individual, no dejar que nos ganen la cabeza”; “El Villazo es un punto de referencia para nuestro tiempo, lo que tenemos ahora tiene que ver con nuestra historia, con los 25 compañeros muertos, los que estuvieron en la cárcel”. Tanta historia abierta no pudo cerrarse para los autores que eligen una carta enviada por Piccinini a Juan Actis que se lee y se escucha sobre imágenes de los obreros del ‘70. Carta que se dirige hacia cada uno de los que se encontrarán con este video, palabras privadas puestas en lo público; dolores, sueños y esperanzas expresadas desde el encierro y expandidas ahora como interpelación para el que mira y escucha.

El acontecimiento elegido es reconstruido en un proceso de historización de la memoria; no alcanzan los testimonios que traen al presente nombres, fechas, conceptos. El Villazo obliga a entrar en la historia de las resistencias sindicales desde el año 50 y sobre todo a la etapa previa al golpe: de 1970 a 1976. Inevitable resultará, entonces, acercarse a la comprensión del peronismo como fuerza política central en la historia argentina para focalizar luego en Cámpora, el regreso de Perón, Ezeiza, el Pacto Social, el proyecto político de la Confederación General del Trabajo o la Ley de Asociaciones Profesionales. La voz de los historiadores les permite poner en relación esos hechos con conceptos

---

<sup>6</sup> Mijaíl Bajtín, *Estética de la creación verbal*, Madrid, Siglo XXI, 1982.

como ser conflictividad social, liderazgos, radicalización de luchas políticas, burocracia sindical, imperialismo / antiimperialismo. Estas idas y vueltas de lo general a lo particular significan lo singular de las luchas locales e involucran otro marco específico: comisión interna, intervención, asambleas, mandatos, huelgas, ideologías enfrentadas, despidos, cesantías, disputas de poder, ley impuesta y construida, toma de fábricas, acta acuerdo, elecciones libres y autónomas, marchas y caravanas, apoyo de la pequeña burguesía comercial y agraria, resoluciones, ocupación militar de la ciudad, represión, cárcel, persecución, muertos y desaparecidos.

Hay una palabra *heredada* en la carta, el volante, el documento, el manuscrito, la solicitada, los discursos políticos y comunicados, que nunca podrán ser recuperados en la primera realidad que los originó, enfrentándonos a la imposibilidad de poder relatar “*la historia de los hechos*”. Pero estos rastros, estas huellas de lo vivido dejan testimonio de lo ocurrido y la investigación historiográfica puede intentar reconstruir en esas huellas el acto que les dio origen. En ese sentido, dice Horacio González que *un acto es un mundo*<sup>7</sup>. Una palabra escrita u oral necesita ser reconstruida en su mundo, devolverle la vitalidad del acontecimiento protagonizados por diferentes actores políticos implicados, aludidos o referenciados.

En otro estilo y desde un lugar más íntimo y personal el presente discute con el pasado en *Después, el corazón para adentro*. Desde la configuración misma del recuerdo que se inicia con una pregunta ¿qué era ser un joven en la cárcel? Pregunta compleja desde una relación casi espejada: cada palabra será escuchada desde los miedos, los sueños, las dudas, los anhelos de estudiantes de comunicación social y de locución que además, forman parte del Centro de Estudiantes de su Instituto. No habrá certezas en las respuestas de algo que los entrevistados, en muchos casos nunca se habían puesto a relatar. “*No, qué se yo, rarísimo, horrible. Uno piensa que en realidad no estás viviendo eso y no sabes si lo estas viviendo o lo estas mirando. Creo que yo no dimensionaba que el ser militante era poner en riesgo la vida, esto lo digo desde mí, porque yo lo pensaba casi como un juego, esta cosa de ser diferente. En realidad, creo que es una instancia límite que ni mamá la tenía madura. Imaginate que ella siempre decía —Ya! La patria está ya, ya está liberada nuestra patria. Y te hablo del 74, 75.¿Entonces, qué patria liberada ni patria liberada, esto era tomar conciencia de otra cosa!*”. La escritura de las autoras intenta capturar los matices del recuerdo “*Se reacomoda, las frases escapan de su boca con cierto entusiasmo. No deja de hablar en plural. Toma el mate y mira a los ojos. Piensa, después una carcajada le modifica el gesto*”. En cada entrevista realizada, también aparece un mundo “*Después del 73, comienza una etapa de efervescencia. Momento previo donde se pedía por el ‘Perón vuelve’ por el ‘Luche y vuelve’.* Las paredes estaban pintadas con esta consigna. Fue un momento previo que creo se vivía con mucha expectativa de que esto cambiara, de que realmente el peronismo vuelva al poder”. “*No sé si tenía tan claro esto de la lucha, creo que en realidad uno se daba cuenta que esto era adolescente, era joven, era energía, era fiesta, era encuentro, era guitarreada, era cantar canciones de protesta(...) me acuerdo la emoción que tuve cuando fui a pintar por primera vez una pared (..) yo caí con mamá el 16 de julio (...) empezábamos a estar prófugas 15 días antes que nos detuvieran (...) a mi me sacó un pibe que no tenía más de 20 años, abí me llevó corriendo, apuntándome y abí vi los vecinos mirando la situación, abí aflojé y llorisqueé, abí me llevaron a un carro de asalto*”. Un mundo que será puesto en contraste con otros. Mundos distintos, historizados por sus tradiciones familiares, educativas, barriales, culturales pero dando cuenta a la vez de una historia compartida: el cuerpo era política. En un sentido, la política en tanto cuerpo ocupaba todo el espacio de la ciudad: actos, marchas, huelgas, tomas institucionales, pintadas. La movilización como arma política. Pero en otro a la vez, como rehén, blanco o instrumento de choque, en los atentados, en la cárcel, en los secuestros, desapariciones. En el blanco de los cuerpos se va a apoyar la política del horror desplegadas por los militares a partir de marzo de 1976<sup>8</sup>.

Los hechos nunca hablan por sí mismos; por eso es necesario distinguir entre objeto real y objeto construido. La realidad será vista como compleja y presentará múltiples aspectos que pueden aprehenderse de modo diferente según la perspectiva o el tópico desde el que se aborde. Según la perspectiva del análisis del investigador, ciertas facetas de lo real serán percibidas como más importantes, otras como secundarias o accesorias, mientras que otras podrán no ser tenidas en cuenta.

---

<sup>7</sup> Horacio González, “Mitos, actas, archivos: la memoria como retención y abandono”, en *La Memoria en el atril*. Buenos Aires, Colihue, 2005.

<sup>8</sup> Hipótesis desarrollada en R. García, *Micropolíticas del cuerpo*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000.

Por ejemplo, la intencionalidad de los investigadores organiza la discursividad de la crónica *Cómplices...* y así construyen un acontecimiento que no estaba escrito. Centran su mirada en quienes participaron de los actos oficiales en el año 1976 y también en sus dichos: “unos meses después, el 17 de agosto de 1976, en ocasión de un discurso leído en un acto homenaje al General San Martín, Cracogna profundizaba su apoyo a las políticas llevadas a cabo por la dictadura militar, expresando lo siguiente: ‘nuevos vientos sacuden los cimientos de los pueblos en que las luchas ideológicas pugnan por imponerse...en todo el mundo se observan brotes de violencia y subversión... para nuestro bien, que se depuren los cuadros del movimiento político, de manera que sean eliminados los elementos perniciosos de nuestra Nación’”. El hecho no estaba escrito en los diarios, ni en los decretos, ni en los discursos: se produce en la construcción de un nuevo relato que cumple con la función *extrañar* lo habitual, restituir un aspecto *inusual* a lo familiar. Los autores de *Cómplices...* se propusieron escribir una parte de “*la historia de los pequeños pueblos*” y para construir un relato debieron poner en juego otros: el de los militantes, el de los cronistas periodísticos y también, el de los historiadores. De esa manera, los autores desde el lugar histórico y social que asumen aportaron a la construcción de la memoria colectiva. Las notas periodísticas de los diarios políticos de la época son leídos por los autores para develar cuestiones del pasado y del presente: ¿quiénes eran las personas que fueron elegidas por el poder militar para ocupar las intendencias de las dos ciudades más importantes del norte?, ¿dónde están ahora?, ¿a qué respondían y a qué responden ahora? y así, poner en la escena actual los propios dichos de intendente Dacci: “*Seguramente haya sido voluntad de Dios, el que sea elegido para ocupar el cargo de intendente en 1976 y que como cristiano no podía eludir en un momento así, lo que Dios mismo me demandaba*”. El recorte de los autores espeja la cuestión de complicidades religiosas, militares y civiles como trama de sostenimiento de un orden de impunidad y atropello civil.

El mismo lugar y la misma época construye otra memoria que quizá sea puesta en diálogo por algún lector. Los jóvenes entrevistadores de *El monte los abrazó* se ponen frente a frente con los sobrevivientes del movimiento de las Ligas Agrarias quienes desde la experiencia propia y grupal –en la que incluyen a los compañeros muertos y desaparecidos– despliegan un relato explicativo con múltiples derivaciones contextuales y temáticas. El gran relato sobre lo sucedido cobra singularidad en la construcción de escenas en la que los detalles más cotidianos y pequeños significan profundamente. “*Cuando nos allanan estábamos en reunión con los hacheros debatiendo, en ese momento, las discusiones paritarias, las reivindicaciones de los hacheros, abí detuvieron a un compañero que se hacía kilómetros en bicicleta para hablar con la gente, y se lo llevaron y lo torturaron y lo llevaron a recorrer la casa de campesinos y hacheros para decir donde estaba los otros y no dijo nada*”; “*empezaron a perseguir y ¿por qué nos íbamos a entregar si no estábamos haciendo nada malo?*”; “*estábamos por la zona, íbamos viviendo en la casa de los campesinos*”; “*pero cuando vino el golpe, la tortura, nos fuimos al monte no pudimos más estar con la gente por el riesgo*”; “*Había una convicción de ideales y principios tan fuerte que eso nos sostuvo y nos permitió pasar de todo ...privaciones de agua, alimentos, de ropa, teníamos una muda para cambiar entre todos una vez le tocaba a uno y otra vez a otro*”; “*Teníamos un sistema de movimientos... nunca nos pudieron detectar; nos perseguían y nos llegaron a rastrillar 600 hombres. Caminábamos desde el amanecer hasta el oscurecer nunca nos quedamos quietos...a veces nos separábamos (...)* Así estuvimos desde el 11 de noviembre del ‘76 a julio del ‘79 (...) Nuestra casa a cuesta era lo que podíamos llevar arriba; hasta al cepillo de dientes le cortábamos la colita y así íbamos dejando cosas (...)El mayor problema era el agua, la cuidamos como oro. Cualquier espina te agujereaba la bolsita”.

Los proyectos políticos son explicados por cada uno de los entrevistados con énfasis distintos “*Yo diría que uno de los movimientos más fuertes del campesinado pequeño y mediano de la Argentina las ligas surgen a partir de un trabajo de concientización que vino habiendo el movimiento rural católico (...)* trabajábamos con el método de ver, juzgar y actuar (...) y ahí se empezaba soñar con una sociedad nueva y veíamos que podíamos hacer para cambiar sosteníamos que la tierra tiene que ser para el que la trabaja, nosotros venimos del problema del terrateniente, la Sociedad Rural era nuestro enemigo, fueron los que se aliaron con el golpe militar para declararnos ilegales y perseguirnos”; “*estábamos convencidos de que la dictadura iba a durar poco, en ese momento teníamos la decisión de que había que hacer, escribir, luchar, que ese golpe de Estado debía llegar a su fin*”; “*nosotros lo creíamos palpable, visible a corto plazo, que esa estructura de dominación, opresión, explotación durísima la íbamos a cambiar*”; “*se trabajaba con las encíclicas (...)* había un contexto general de una idea progresista, en ese momento había movimientos revolucionarios en Latinoamérica y en el Mundo y cada una de esas fuerzas se fueron influyendo, con errores y aciertos, con gran

*protagonismo de la juventud*”; “*Creíamos que era imprescindible nuestro actuar, éramos un movimiento de transformación social nuestro sueño era crear el hombre nuevo y la sociedad nueva*”.

El trabajo sobre las entrevistas, la composición de un texto con ellas, el articulado con otros fragmentos e imágenes, la búsqueda de la canción que acompaña el texto son acciones que transformaron a sus autores en primer lugar, pero que se multiplica en una acción de memoria colectiva que también transforma la mirada sobre el presente que es habitado por viejas problemáticas de los habitantes del lugar. Pasado, presente y futuro dialogan: “*Mi padre decía que los productores nunca nos íbamos a organizar lástima que se murió y no lo pudo ver; pudimos hasta que llegó la dictadura*”; “*ahora los productores siguen organizándose...las Mujeres en Lucha., los productores se organizan para ser dueños de la tierra y por el derecho de vivir de la tierra*”.

En *Fábricas de Historias* Bruner analiza los usos, funciones efectos, poder de los relatos en la trama de lo social y propone un razonamiento válido para las escrituras de memoria, cuando dice que la narrativa literaria ofrece mundos alternativos que echan nueva luz sobre el mundo real. “*Para efectuar esa magia, el principal instrumento de la literatura es el lenguaje: son sus traslados y los recursos con que traslada nuestra producción de sentido más allá de lo banal, al reino de lo posible... en su mejor y más eficaz nivel, la gran narrativa marca, como la manzana fatal en el jardín del Edén, el fin de la inocencia*”<sup>9</sup>. El relato construido, especifica después, arraiga en lo que es familiar y tiene apariencia de lo real pero tiene el objetivo de superarlo para adentrarse en el mundo de lo posible, de lo que podría ser/haber sido/acaso ser en el futuro. Transforma, en esa operación interpretativa y discursiva, el indicativo en subjuntivo.

La palabra y la escritura siempre han sido un problema en la historia. En un trabajo de memoria deben serlo también. La tensión entre la historia-ciencia y la historia-relato debe producirse en el seno del relato, con sus palabras y el uso de las palabras. La tensión entre el relato y el discurso, los acontecimientos y los hechos es inevitable al “poner en palabras” lo ocurrido. Y más aún, cuando la palabra tiene que recuperar el conflicto. Cuando esa tensión desaparece, el relato se vuelve totalizador en el sentido de prescriptivo o ingenuamente “objetivo” o pretensiosamente “verdadero”. Si eso sucede, el relato clausura y entonces, la “batalla interpretativa” que supone un texto en discurso también se clausura.

En ese sentido, Bruner distingue a estos tipos de relatos cuando aclara que aunque el relato puede ponerle fin a la inocencia, *no es una lección*, sino una tentación a reexaminar lo obvio. La gran narrativa es, en espíritu, *subversiva*, no pedagógica. Indudablemente, que las escrituras de memoria pueden incluirse en la gran narrativa.

---

<sup>9</sup> J. Bruner, *La Fábrica de Historias, Derecho, literatura y vida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 24.